

2

COMPETITIVIDAD

Resultados del Índice de Competitividad Provincial 2015

Capítulo 2: COMPETITIVIDAD

Resultados del Índice de Competitividad Provincial 2015

La competitividad representa un objetivo central de toda política económica nacional. A pesar de la existencia de un consenso en relación a la importancia en su medición, muchas son las teorías desarrolladas acerca de su definición, los caminos para adquirirla y su forma de medirla. En términos generales, es entendida como la capacidad de una determinada región de alcanzar mayores niveles de ingreso per cápita de manera sostenida¹ y depende del contexto macro, meso, meta y microeconómico.

2.1 Competitividad sistémica

La mejora de la competitividad constituye una tarea de alta importancia estratégica debido a su rol central como creadora de valor y su impacto positivo en los niveles de desarrollo económico de una región. Por tal motivo, resulta trascendental y de gran utilidad llevar un termómetro de los niveles de competitividad y su evolución a lo largo del tiempo, así como también la detección de los factores que impactan positivamente en sus niveles.

En la nueva economía mundial, cada vez más globalizada, marcada por la hiperconectividad, mercados altamente dinámicos y cambios continuos y vertiginosos, el concepto de competitividad encierra una alta complejidad. La competitividad no solo involucra factores de gestión, estrategias e innovación empresarial sino que, para que una empresa sea competitiva, es necesario que elementos de distintos niveles se relacionen, como por ejemplo la infraestructura o salud de una región, las políticas fiscales, monetarias o cambiarias que cada gobierno implementa e incluso impactan en la competitividad, elementos como la idiosincrasia y las cuestiones culturales de un país.

De esta manera, la competitividad no es un concepto fácil de definir. Sin embargo, existe cierto consenso en torno a que ser más competitivo es positivo y por ello deseable para cualquier sociedad. Como señala el Índice de Competitividad Provincial (ICP, en adelante) de La Bolsa de Comercio de Córdoba, con el paso del tiempo y la configuración de la nueva realidad global, se fueron incorporando nuevos enfoques al análisis de este concepto. Actualmente, las ventajas competitivas incluyen la reducción de costos, diferenciación de productos y, además, toman un importante lugar la tecnología y la capacidad de innovación (Bolsa de Comercio de Córdoba, 2012).

Para lograr abarcar la complejidad del término, su interpretación se realiza bajo un enfoque sistémico que incorpora cuatro niveles de análisis: Nivel Meta, Nivel Macro, Nivel Meso y Nivel Micro. Las ventajas competitivas se logran a partir de la óptima interacción entre estos niveles. A continuación se lleva a cabo un breve análisis de cada uno de ellos.

Nivel Meta:

Nivel cultural. Este nivel se refiere a la estructura de la organización social en materia jurídica, política, económica, cultural, consuetudinaria, entre otras. Es decir, este nivel hace referencia a la capacidad de la base social para llevar a cabo procesos de reorganización e integración y a la capacidad individual de los actores para adaptarse a estos cambios. El nivel meta transveraliza a los demás niveles puesto que representa los cimientos de toda la estructura organizativa y productiva. Ejemplos: nivel de aceptación de una sociedad respecto a determinado

¹ Índice de Competitividad Provincial 2012. Bolsa de Comercio de Córdoba, 2012.

sistema económico, el grado de conciencia de una sociedad respecto a la importancia del cuidado del medio ambiente, entre otros. Las estrategias en este nivel tenderán a incidir de manera positiva en la cohesión social dirigida a metas que, por su incidencia de manera transversal en los demás niveles, pueda lograr una mejor adaptabilidad vertical y horizontal.

Nivel Macro:

Nivel país. Este nivel incorpora elementos de carácter social y variables macroeconómicas del funcionamiento del Estado, el cual ejerce, a través de diferentes políticas, influencia en el sector productivo; es decir, todo lo relativo a política monetaria, fiscal, legal, comercial, etc. Ejemplos: tarifas de los servicios públicos, los regímenes impositivos y las políticas cambiarias. La competitividad en este nivel está relacionada a las estrategias de las políticas públicas.

Nivel Meso:

Nivel industria o región. Este nivel está relacionado con las características y eficiencia del entorno, es decir, con el mercado de factores y la infraestructura física e institucional. En este nivel se incluyen sectores como: agricultura, minería, construcción, comercio, transporte, etc. Ejemplos: políticas de infraestructura física o industrial, de educación, tecnológicas, ambientales, o aquellas selectivas de importación, entre otras. La competitividad en este nivel está relacionada a las estrategias de cooperación/competencia de un grupo de organizaciones.

Nivel Micro:

Nivel empresarial. Este nivel comprende factores que condicionan el desempeño de la empresa como la productividad, la organización empresarial y la innovación en tecnologías, el entorno próximo, etc. Ejemplos: la capacidad de gestión de una empresa, sus estrategias, la logística empresarial, la gestión de la innovación, entre otros. En este nivel, la competitividad tiene más que ver con estrategias de gestión para elevar la productividad.

Para cada nivel de análisis existe un conjunto de estrategias tendientes a incrementar la competitividad. Todos los niveles se encuentran estrechamente relacionados entre sí. De esta manera, el país será competitivo en la medida en que las sub-unidades que lo componen lo sean.

Como se expone en el Balance de Economía Argentina 2013, la ventaja del enfoque sistémico radica en que es lo suficientemente amplio como para incluir una diversa variedad de fortalezas y debilidades presentes en distintos niveles, que permiten determinar las capacidades locales y regionales que generan la competitividad (IIE, 2013). Asimismo, trata de capturar los determinantes políticos y económicos de un desarrollo industrial exitoso, centrándose en los aspectos de creación de redes (*networking*) entre gobierno, instituciones, empresas y organizaciones privadas, como condición necesaria para tal desarrollo.

2.2 Argentina en el contexto mundial

La competitividad, dada su importancia estratégica para las naciones, es analizada por diversas instituciones tanto públicas como privadas. Dos de las más tradicionales y de mayor trascendencia son el Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF), con el Reporte de Competitividad Global (Global Competitiveness Report, GCR), y el Instituto Internacional para el Desarrollo de la Capacidad de Gestión (Institute for Management Development, IMD), con el Reporte de Competitividad Mundial (World Competitiveness Report, WCR)².

² Este informe es publicado anualmente desde 1989 por el IMD, tratando los aspectos centrales en torno a la competitividad de 61 países, sobre la base de 327 criterios de medición. En el mismo, Argentina logro los puestos n°58 en el año 2015 y 59° para el año 2015.

El Reporte de Competitividad Global es un índice que comprende un amplio espectro de la competitividad y está compuesto por tres subíndices, basados a su vez en doce pilares.

El primer subíndice de competitividad, *Requerimientos Básicos*, se relaciona con nivel básico de desarrollo competitivo y presenta cuatro pilares: Infraestructura, Estabilidad Macroeconómica, Salud y Educación Primaria.

En segundo lugar se miden los *Potenciadores de Eficiencia*. Sus seis pilares se relacionan con un nivel intermedio de desarrollo competitivo: Niveles Educativos Superiores y Capacitación, Eficiencia del Mercado de Bienes, Eficiencia del Mercado Laboral, Sofisticación del Mercado Financiero, Preparación Tecnológica, Tamaño del Mercado.

El tercer subíndice de competitividad es *Innovación y Sofisticación*. El mismo presenta solo dos pilares que, a su vez, están relacionados con un nivel elevado de desarrollo competitivo: Sofisticación de las empresas e Innovación.

En la medición de competitividad mundial del periodo 2015-2016, Argentina se ubicó en la 106° posición de 140 países analizados (WEF, 2014-2015), habiendo empeorado dos posiciones respecto del periodo 2013-2014 y 2014-2015 (104° posición en ambas mediciones), lo cual evidencia una leve desmejora.

Argentina se encuentra relegada por debajo de las posiciones logradas por otros países latinoamericanos como son los casos de Chile (35° posición), México (57°), Colombia (61°), Perú (69°), Uruguay (73°), Brasil (75°), Ecuador (76°), entre otros; sobrepasando a Bolivia (117°), Paraguay (118°) y Venezuela (132°).

Entre los cuatro pilares que conforman el subíndice Requerimientos Básicos, se destaca que "Instituciones" presenta un muy bajo desempeño al ubicar a Argentina en la posición 135°, sobre un total de 140 países. Así, los aspectos más deficientes que surgieron del análisis del indicador desarrollado por el WEF en materia institucional fueron: la confianza en los políticos, el favoritismo en las decisiones de gobierno, la ineficiencia de la regulación del marco legal y la malversación de fondos públicos. Además, dentro de los Potenciadores de Eficiencia, específicamente en el pilar de "Eficiencia en el Mercado de Bienes", Argentina alcanza la penúltima posición en materia de barreras comerciales. Sumado a los altos niveles de inflación, se vislumbra un problemático cuadro para realizar negocios en Argentina.

A pesar de que dentro de los Potenciadores de Eficiencia se evidencia que Argentina tiene un buen Tamaño de Mercado (posición 27°), la ineficiencia del mismo en materia de bienes y la mano de obra (138° y 139° respectivamente) desaprovechan esta ventaja comparativa; si a lo anterior agregamos un escaso desarrollo del mercado financiero (132°) y la falta de Innovación (93°) y Sofisticación (101°), la imagen no es alentadora.

Argentina, es un país que suele destacarse por su capital humano. De esta manera, uno de sus pilares más fuerte es Educación Superior y Entrenamiento (39°) seguida por Salud y Educación Primaria (68°).

Como conclusión, el Índice de Competitividad Global del WEF refleja que Argentina presenta un amplio mercado y un buen sistema educativo a nivel primario y superior. Sin embargo, ello no compensa las serias y persistentes deficiencias que socavan el potencial de crecimiento en el largo plazo. En particular, su entorno institucional es deficiente, acompañado de una falta de confianza de la sociedad civil por las mismas y observándose grandes problemas de previsibilidad ocasionados por los altos niveles de inflación.

2.2.1 Argentina. Análisis comparativo del WEF

En relación al lugar que ocupa Argentina en el contexto regional en términos de competitividad, al realizar una comparación con sus países vecinos se advierte que en términos generales, Argentina se encuentra ubicada en posiciones más débiles en el ranking en casi todos los pilares, sobre todo cuando se la compara con Chile (35°) y Brasil (75°).

Chile supera a Argentina en todos los pilares a excepción de Tamaño del Mercado y Salud y Educación Primaria. En el mismo sentido, Argentina solo supera a Brasil en términos de Salud y Educación Primaria y Educación Superior y Capacitación.

En contraste, tanto Chile como Brasil sobrepasan a Argentina en materia de Instituciones. Asimismo, Eficiencia del mercado de trabajo y Desarrollo del mercado financiero son otras de las variables que más explican el rezago argentino.

2.3 Potencial del Índice de Competitividad Provincial y su metodología

Si bien existen un gran número de definiciones de competitividad lo suficientemente generales, el Instituto de Investigaciones Económicas de la Bolsa de Comercio de Córdoba en su publicación del Índice de Competitividad Provincial, se ha inclinado hacia la definición de competitividad propuesta por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo de Chile. Esta establece que la competitividad es la “Capacidad o potencial del sistema económico de una determinada región de alcanzar mayores niveles de ingreso per cápita de manera sostenida”. De este modo, se pone énfasis en “la capacidad o potencial”, lo que hace referencia a recursos estratégicos: Empresas; Infraestructura; Personas; Innovación, Ciencia y Tecnología; Gobierno; y Recursos Naturales. También hace hincapié en el “sistema económico de una región” captando este concepto tanto la estructura empresarial como el sistema social en su conjunto.

El ICP es un algoritmo que permite ordenar a las provincias de acuerdo a su nivel de competitividad e incorporando en su medición varias dimensiones. De esta manera, es posible realizar comparaciones y evaluar la brecha que existe entre las mismas en cuanto a su potencial para lograr el objetivo del desarrollo. A su vez, debido que el ICP se mide con una periodicidad bienal/trienal desde 2008, brinda una idea de cómo avanza una provincia respecto a otra, y contribuye así, a determinar los factores que influyen en la competitividad de cada una de ellas. Adicionalmente, proporciona una base para recomendar medidas tendientes a mejorar la posición relativa de las provincias argentinas con el objeto de lograr que la economía progrese de forma sostenida y equilibrada. Esta última característica responde al hecho de que el índice permite reconocer rápidamente las debilidades y fortalezas que posee cada una de ellas, permitiendo de esa manera atacar las primeras y reforzar las segundas mediante la elaboración de planes estratégicos.

2.3.1 Estructura del Índice de Competitividad Provincial

La metodología empleada para la medición del ICP es similar a la del Índice de Competitividad Regional (ICR) que desde hace más de diez años elabora la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo de Chile. El ICP es un algoritmo por medio del cual se intenta agrupar aquellos aspectos que se consideran determinantes para definir el grado de competitividad de una provincia. Capta los distintos aspectos que hacen a la competitividad de las provincias y los clasifica en siete dimensiones, a las cuales se las define como “Factores”. Estas se presentan en el Esquema 2.1. Se considera que estos factores tienen igual importancia en la

determinación del nivel de competitividad, lo cual se refleja en la construcción del índice global dando igual peso a cada factor.

Esquema 2.1: Las siete dimensiones del ICP



Fuente: IIE.

Las variables que se incorporan en el cálculo del ICP provienen tanto de fuentes de información secundarias, como de fuentes primarias. Estas últimas, se obtienen a través de encuestas de percepción a empresarios de distintos sectores productivos de todas y cada una de las provincias, las cuales se actualizan en cada medición y que cuentan con un gran valor agregado debido al impacto de la percepción de los mismos en los niveles de competitividad de una región. En las encuestas de percepción se ha hecho al menos una pregunta en relación a cada dimensión que representa cada Factor, las cuales, en un nivel aún más general, pueden ser agrupadas en dos segmentos: preguntas relativas a las instituciones y relativas al mercado.

Por otra parte, los indicadores que componen a cada factor se subagrupan en “Ámbitos” (o “Subfactores”), lo que permite adentrarse a cuestiones más específicas dentro de cada uno de ellos, sin tener que llegar al análisis indicador por indicador. A su vez, estos están conformados por variables, la menor unidad de análisis. Como se dijo anteriormente, a los factores se le asignan igual peso (de 1) dado que se supone que todos son igual de importantes, no obstante no sucede lo mismo con las variables que las mismas agrupan. Los pesos asignados a cada variable, han sido asignados según el criterio de especialistas en las áreas.

Naturalmente, durante el tiempo que ha transcurrido entre la concepción del ICP y el momento en que comenzó la preparación de este material, la disponibilidad de información se ha ampliado, a la vez que se determinó la necesidad de realizar algunos cambios metodológicos para dotar al índice de una mayor consistencia. Es decir, a los fines de mantener la vigencia del ICP y mostrar la nueva configuración que presentan las provincias argentinas en todos los aspectos relevantes que determinan su nivel de competitividad, se han llevado adelante, por un lado, un proceso de ajuste en la metodología de construcción de algunas variables y, por el otro, la actualización constante de las variables, entre ellas las de percepción empresarial, que se actualizan en cada edición del índice. Asimismo, dado que el Índice de Competitividad Provincial tiene como objetivo medir la competitividad a lo largo del tiempo, se han re-

estimado todos los índices de los años anteriores incorporando las modificaciones efectuadas en la edición 2015 para así mantener la comparabilidad entre los mismos. Mayores detalles de las modificaciones hechas pueden encontrarse en el Índice de Competitividad Provincial 2015.

2.3.1.1 Factor Personas y sus modificaciones

La población de una provincia es el sustento de su competitividad, ya que constituye el factor productivo fundamental para el desarrollo de las actividades económicas, y es, a su vez, receptora de los beneficios derivados de una mayor competitividad.

En este sentido, se aplica de manera análoga la definición del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “Desarrollo de las personas por las personas y para las personas”. Es por ello que al intentar construir un Índice de Competitividad para las provincias argentinas resulta imprescindible incluir todos los aspectos que se detallan a continuación.

Cuadro 2.1: Factor Personas. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR PERSONAS
Ámbito/variables
Educación
Porcentaje de respuestas correctas de ONE Matemática
Porcentaje de respuestas correctas de ONE Lengua
Personas matriculadas en educación media por habitante entre 15 y 19 años
Personas con educación superior completa por habitante mayor a 23 años
Trabajo
Índice de escolaridad de los trabajadores
Tasa de Actividad
Tasa de informalidad
Salud
Camas hospitalarias cada mil habitantes
Médicos cada mil habitantes
Población no cubierta con obra social o plan médico
Índice de años potenciales de vida perdidos
Tasa de mortalidad por causas externas
Indigencia
Porcentaje de personas bajo la línea de indigencia
Compromiso ético y moral
<i>Compromiso ético y moral de los ciudadanos</i>
Igualdad de género
Brecha salarial por sexo
Brecha de desempleo por sexo

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.

Fuente: IIE.

El Factor Personas es el que más modificaciones ha sufrido en la última edición en vista de la necesidad de adaptarlo a la nueva realidad cuyos cambios se hacen sentir con más rapidez:

Se ha incorporado al factor Personas la variable Tasa de informalidad (-)³, dentro del ámbito Trabajo, medida como la proporción de asalariados a los que no se les efectúa descuento jubilatorio. La justificación de esta incorporación se halla en el hecho de que una mayor cantidad de empleados en el sector informal implica no solo una menor calidad de vida para el individuo (la no cobertura en términos de prestaciones sociales y el no cobro de una jubilación futura), sino también impactan de manera negativa en la productividad de una economía porque fomentan la evasión fiscal y los desequilibrios en el sistema de la seguridad social/sostenibilidad financiera del esquema local, al existir una menor cantidad de contribuyentes y una mayor cantidad de beneficiarios.

La igualdad de género es un tópico relevante desde una visión de la sostenibilidad, que implica el respeto por los demás y la igualdad de oportunidades sin distinción de género para aprovechar al máximo el potencial de cada miembro de la sociedad. Por tal motivo, se ha decidido crear un ámbito que permita medirla e incorporarla en los resultados globales del ICP.

En muchas de sociedades las mujeres son excluidas, con frecuencia, de las decisiones familiares, teniendo como función principal en un hogar la producción de alimentos y crianza de niños. En Argentina el rol de las mujeres ha ido mutando a lo largo de los últimos años, llevando a que las mismas desempeñen funciones más equiparables a las que tradicionalmente efectuaban los hombres.

En el ICP 2015, se han incluido de esta manera dos variables dentro del ámbito Igualdad de género que reflejan esta realidad:

1. Brecha de desempleo por sexo: empoderar a las mujeres con trabajos fuera del hogar resulta primordial para lograr el desarrollo de una sociedad y reducir la pobreza. Asimismo, el ingreso de las mujeres al mercado laboral implica un aumento en la fuerza laboral (tasa de actividad). Para medir esta variable, se divide la tasa de desempleo femenina por la masculina, reflejando las diferencias relativas entre aquellas mujeres que no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar y aquellos hombres que se encuentran en la misma situación.
2. Brecha salarial por sexo⁴: la variable mencionada en el párrafo anterior, Brecha de desempleo por sexo, si bien es una medida de igualdad de oportunidades por género en el acceso al mercado laboral, no mide la igualdad en términos de retornos una vez que ambos sexos acceden a un trabajo remunerado. Por tal motivo, se incluye dentro del ámbito Igualdad de género una variable que contemple las desigualdades dentro del mercado laboral. La Brecha salarial por sexo se mide a través del ratio entre el salario promedio femenino y salario promedio masculino. Por lo tanto, aquellos valores que superan la unidad son positivos desde un punto de vista social en donde las mujeres culturalmente han sido relegadas laboralmente, ya que esto implica que el salario promedio femenino supera al masculino.

Se considera que ambas variables incluidas en el ámbito Igualdad de género brindan un importante aporte a la competitividad de una región dado que el hecho de mostrar una mejora en estos términos aumentan no solo la calidad de vida de los miembros de una sociedad, sino que también permite un mayor equilibrio fiscal al potenciar las personas en edad económi-

³ (-) implica que el efecto sobre la competitividad es negativo, por lo tanto se toma la inversa de la variable. (+) implica que la variable contribuye de manera positiva al nivel de competitividad.

⁴ Si bien son conocidas las limitaciones de este indicador, se ha utilizado en estudios de gran envergadura. Un ejemplo es el informe Gestión productiva y diferenciales en la inserción laboral de varones y mujeres (Castillo, Novick, Rojo, & Tumini, 2007).

camente activa y eleva la fuerza laboral. Cabe destacar, que ambas variables se complementan por lo que no deben ser tomadas como mutuamente excluyentes. Una menor tasa de desempleo femenina genera un menor efecto desaliento y por lo tanto incentiva a las mujeres a ingresar al mercado laboral elevando la tasa de actividad. Al mismo tiempo, una mejora relativa en la remuneración de las mujeres en términos de la del hombre, también genera incentivos para aumentar la oferta laboral femenina.

2.3.1.2 Factor Empresas

El sector empresario es el motor microeconómico de la competitividad; allí se toman las decisiones de producción, de inversión privada y de innovación⁵. La competitividad sistémica es determinada por una serie de factores de nivel micro, meso y macro⁶. A nivel micro, se encuentra la capacidad de gestión, de innovación, las prácticas de producción, de comercialización y de desarrollo, entre otras. El nivel meso se refiere a aspectos educacionales, tecnológicos, ambientales, de infraestructura y a las instituciones financieras. Por último, el nivel macro incluye básicamente las políticas monetaria, fiscal, cambiaria, comercial (exterior) y de competencia (regulaciones en mercados internos).

Como se puede apreciar, todos estos factores se vinculan con el funcionamiento de las empresas. El nivel micro está directamente relacionado con el desempeño de las mismas, mientras que al nivel meso lo constituyen acciones que apoyan (o no) el esfuerzo de estas. Asimismo, el entorno en el que desarrollan los negocios está condicionado por la realidad macro.

Cuadro 2.2: Factor Empresas. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR EMPRESAS
Ámbito / Variables
Productividad
Productividad media del trabajo
Crecimiento anual promedio de la productividad media del trabajo
Sistema Financiero
Entidades financieras cada 10.000 Hb.
Depósitos bancarios a los sectores público y privado no financieros per cápita
Préstamos bancarios al sector privado no financiero per cápita
Cantidad de Empresas
Número de locales de producción de bienes o servicios cada 1.000 Hb.
Calidad de las Empresas
<i>Nivel de competencia en los mercados</i>
<i>Nivel profesional de los mandos gerenciales</i>
<i>Importancia que se le da a la capacitación del personal</i>
<i>Existencia de mercados potenciales</i>

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.
Fuente: IIE.

⁵ Los indicadores de inversión e innovación son considerados en los factores Resultados Económicos e Innovación, Ciencia y Tecnología, respectivamente.

⁶ También influyen en la competitividad factores de nivel meta, por ejemplo, socioculturales o escala de valores pero que por su naturaleza son de difícil cuantificación.

2.3.1.3 Factor Gobierno y sus modificaciones

Las instituciones de carácter público, en general, juegan un rol fundamental dentro de la estructura económica. El gobierno tiene como una de sus principales funciones la de definir y proteger los derechos de propiedad, mediante una estructura legal básica. Asimismo, el gobierno puede adoptar un rol muy activo en la regulación de las transacciones realizadas bajo su jurisdicción, en pos de un funcionamiento eficiente de los mercados. Por último, el gobierno tiene facultad para asignar capital de propiedad estatal y/o empleados públicos para producir varios tipos de bienes y servicios⁷, para lo que precisa de financiación, y una porción importante de esta la obtiene a través del cobro de impuestos alterando las restricciones presupuestarias de las familias y las empresas.

Los canales a través de los cuales las deficiencias en las instituciones públicas generan pérdidas de competitividad son variados. Por un lado, en ausencia de un sistema jurídico-legal estable y respetado, se elevan los riesgos de incumplimiento de contratos y, por lo tanto, los costos de transacción, lo que lleva a que disminuyan los incentivos de los empresarios a realizar inversiones a largo plazo en infraestructura y/o nuevas tecnologías.

Por otra parte, en lo que respecta a las instituciones presupuestarias y fiscales, un manejo viciado de las mismas también perjudica a la competitividad, pues una asignación del gasto público ineficiente acrecienta innecesariamente las necesidades de financiamiento con varios efectos negativos sobre la actividad económica. En primer lugar, si los agentes deben pagar al fisco gran parte de las utilidades por lo producido o invertido se verán desincentivados a continuar invirtiendo en sus actividades. En segundo lugar, se producen distorsiones en la asignación de recursos entre sectores con la consiguiente pérdida de eficiencia. Por último, los recursos absorbidos por el gobierno dejan de estar disponibles para ser asignados por el sector privado, ya sea a inversión, consumo o producción.

Entre los elementos que elevan la eficiencia en la administración gubernamental se encuentran la transparencia, la implementación de presupuestos públicos, las reglas y procedimientos mediante los cuales estos se elaboran, la buena asignación del gasto y la ausencia de déficits fiscales insostenibles (o de comportamientos pro-cíclicos).

Cuadro 2.3: Factor Gobierno. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR GOBIERNO	
Ámbito / Variables	
Ingresos	
Stock de deuda pública provincial per cápita	
Presión fiscal	
Autonomía fiscal	
Gasto	
Gasto público en servicios de seguridad, sociales y económicos como proporción del gasto total	

⁷ Los tipos de bienes y servicios del sector gobierno se pueden resumir en cuatro grandes grupos: (i) bienes no comercializables (servicios generales de la administración, etc.); (ii) bienes y servicios reales comercializables (bien sea directamente, como educación y salud pública, o bien indirectamente, a través de la creación de empresas públicas para proveer, por ejemplo, servicios de transporte, electricidad, etc.); (iii) servicios financieros (financiación de actividades como la construcción de viviendas, la educación o las reestructuraciones industriales, así como también la concesión de avales y la asunción de deudas de agentes privados); y (iv) servicios de seguro (frente a contingencias como la jubilación, el desempleo, la incapacidad laboral, etc.).

*Calidad de los servicios prestados por el gobierno**Apoyo del gobierno a las actividades productivas***Seguridad Ciudadana**

Delitos cada 1.000 Hb.

*Eficiencia del Poder Judicial***Calidad Institucional***Calidad del gobierno en cuanto a su autonomía, honestidad y transparencia*

Participación ciudadana en elecciones nacionales

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.
Fuente: IIE.

En la edición 2015, se ha modificado la forma de medición de la variable Autonomía fiscal, incorporada en la medición del ICP 2010. Su cálculo se hacía por medio del cociente entre la suma de los ingresos de origen provincial- tributario y no tributario-, la venta de bienes y servicios, rentas y transferencias y los recursos corrientes. En la medición del ICP 2015, se modificó la manera de medir la variable en cuestión, dejando de considerar las transferencias como ingreso propios y calculándose sobre recursos corrientes netos de contribuciones a la seguridad social, ya que once provincias transfirieron su caja previsional a la Nación, implicando una heterogeneidad en las cuentas públicas y distorsionando los valores provinciales relativos de la variable.

2.3.1.4 Factor Recursos Naturales y Medio Ambiente y sus modificaciones

El aumento de la competitividad provincial como estrategia para lograr un crecimiento económico sustentable busca contribuir a elevar la tasa de crecimiento del ingreso y el producto per cápita de las provincias argentinas con el objeto de mejorar la calidad de vida de la población, contribuir a la reducción de la pobreza y a la preservación o mejoramiento de la base de los recursos naturales. Los objetivos de crecimiento económico, desarrollo social y gestión ambiental están necesariamente entrelazados en el marco de la sostenibilidad.

Existe una relación muy estrecha entre estos objetivos de la competitividad: si los recursos naturales no son utilizados de una forma adecuada, la calidad de vida de los habitantes de una provincia se verá afectada de forma negativa una vez que los mismos se hayan depreciado o desaparecido. El deterioro ambiental que se ha venido observando en la última década, asociado a un uso irrestricto y sobre-explotador del capital natural, impondrá costos innecesarios a la sociedad y comprometerá la base del desarrollo económico de futuras generaciones. Hay que resaltar que los problemas medioambientales no solo son de preocupación provincial, es necesario lograr una conciencia general que lleve a una buena gestión del ambiente. Esta debe buscar principalmente el mejoramiento de la calidad de vida humana, promoviendo la productividad a largo plazo, la valorización económica de los recursos naturales, la reducción de la vulnerabilidad ante desastres naturales, la promoción de la salud básica y el respeto por el patrimonio cultural local y mundial.

La preocupación por aspectos medioambientales es de gran importancia. El uso sostenible de los recursos naturales asegurará una perspectiva de desarrollo que se extienda más allá del corto plazo. La sustentabilidad ambiental es la clave para consolidar las ventajas comparativas de la provincia, promover la productividad a largo plazo y asegurar el crecimiento económico sustentable, permitiendo a las provincias elevar su nivel de competitividad. La disminución de

la polución del aire y el agua, el uso de fuentes alternativas de energía y el uso juicioso del recurso suelo son esenciales a tal fin.

Actualmente, las ventajas de una provincia no surgen de la tenencia de recursos naturales *per se*, sino que se hayan sujetas a las ventajas comparativas dinámicas que florecen de la innovación y la tecnología aplicada en la utilización de esos recursos como también de su uso eficiente. Estas ventajas comparativas dinámicas creadas por el uso eficiente del capital natural afecta no solo al nivel actual de competitividad alcanzado por las provincias, el cual estará reflejado en el ICP, sino también al desarrollo futuro de las mismas.

Cuadro 2.4: Factor Recursos Naturales y Medio Ambiente. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR RECURSOS NATURALES Y MEDIO AMBIENTE
Ámbito / variable
Recursos Agropecuarios
Densidad silvoagropecuaria
Existencias ganaderas por Ha.
Recursos Mineros
Valor de la producción mineral
Recursos Energéticos
Reservas comprobadas de petróleo
Reservas comprobadas de gas natural
Medio Ambiente Autóctono
Superficie de bosques nativos
Superficie deforestada
Superficie total afectada por incendios
Atractivos Turísticos
Índice de Turismo
Gestión Ambiental
<i>Conciencia por el cuidado del medio ambiente</i>
<i>Existencia de mecanismos para incentivar el cuidado del medio ambiente</i>

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.
 Fuente: IIE.

La variable Hogares cerca de basurales a partir del ICP 2010 fue incorporada en el ámbito Gestión ambiental, reemplazando la variable Hogares con acceso a recolección de residuos por carecer de actualización periódica de la información. En la medición 2015, se ha decidido transferir dicha variable al factor Infraestructura-ámbito Infraestructura de vivienda-, ya que impacta en los niveles de competitividad local por medio de una mayor o menor calidad de vida del individuo.

La variable Gasto en ecología y medio ambiente por habitante, por contar con problemas de actualización periódica, se ha eliminado de la medición del ICP 2015. Los últimos datos disponibles con los que se contaba correspondían al año 2001. Debido a los problemas que acarrea una falta de actualización de datos para el ICP, deja de ser una variable fiable en las mediciones. Asimismo, no se han hallado datos que permitan reemplazar la misma por una variable proxy.

2.3.1.5 Factor Infraestructura y sus modificaciones

La infraestructura forma la base sobre la que se asientan las actividades de los seres humanos, modificando aquellas a estas, y viceversa. Las actividades productivas, eje central del crecimiento, se vuelven más dinámicas y eficientes en entornos que poseen vías de transporte adecuadas, canales de comunicación veloces y condiciones de vida aceptables para su población. Sin lugar a dudas, una infraestructura adecuada no es condición suficiente para el desarrollo; sin embargo es una necesidad. Una buena infraestructura es un factor clave para incrementar la inversión. Además, el vínculo infraestructura-inversiones supone un círculo virtuoso, en el cual, mayor infraestructura genera mayores inversiones, y estas, a su vez, mayor infraestructura y crecimiento.

El concepto de infraestructura entendido de forma amplia abarca diversas dimensiones, entre las cuales se consideran generalmente la infraestructura económica, la infraestructura de comunicaciones y la infraestructura de vivienda. Estos elementos son de crucial importancia para generar crecimiento en una economía y, más que eso, sostenerlo en el tiempo, consiguiendo mejoras en el bienestar de la población que se distribuyan equitativamente, no solo para las generaciones presentes sino también para las futuras.

El ICP busca recoger estas características fundamentales de la infraestructura provincial a través de once indicadores, diez de fuentes secundarias y uno proveniente de la encuesta a empresarios. Estas once variables han sido agrupadas bajo cuatro ámbitos: ámbito Infraestructura económica, ámbito Infraestructura de comunicaciones, ámbito Infraestructura de vivienda y ámbito Calidad de la infraestructura.

Cuadro 2.5: Factor Infraestructura. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR INFRAESTRUCTURA
Ámbito / variables
Infraestructura Económica
Índice de Conectividad
Generación neta de energía eléctrica
Infraestructura de Comunicaciones
Teledensidad de líneas fijas
Teledensidad de líneas móviles
Parque de PC
Usuarios de Internet
Infraestructura de Viviendas
Hogares cercano a basurales
Hogares con acceso a agua de red
Hogares con acceso a red de desagües
Hacinamiento
Calidad de la Infraestructura
<i>Calidad de la infraestructura necesaria para el desarrollo de nuevas inversiones</i>

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.
Fuente: IIE.

La variable Hogares cerca de basurales fue trasladada desde el factor Recursos Naturales y Medio Ambiente al factor Infraestructura (ver sección 2.3.1.4).

2.3.1.6 Innovación, Ciencia y Tecnología

Es ampliamente reconocido el rol clave de la ciencia, la tecnología y la innovación en la competitividad de una región. En la actualidad, se encuentra muy extendido el criterio que considera al cambio tecnológico como el factor más importante para modificar las reglas de la competencia. Las ventajas competitivas se derivan fundamentalmente del conocimiento científico convertido en técnicas de producción.

Si bien en países en desarrollo como Argentina se estima más común la adopción de tecnologías extranjeras, o transferencias de tecnología provenientes del exterior⁸, el análisis de este factor es de vital importancia para medir la competitividad de las provincias, fundamentalmente por la creación e incremento de las capacidades productivas que genera.

La comprensión de la tecnología hace necesario que se llegue a dominar el proceso de innovación tecnológica, que hace referencia al conjunto de decisiones relativas a la tecnología (creación, adquisición, perfeccionamiento, asimilación y comercialización), lo que incluye a la estrategia tecnológica y la transferencia de tecnología. En este sentido, la innovación tecnológica implica (o se traduce en) renovación y ampliación de procesos, productos y servicios, cambios en la organización y la gestión, y cambios en las cualificaciones del capital humano.

Si bien estas características se refieren al ámbito empresarial, mientras que la competitividad se mide a un nivel más global, la productividad de las empresas y el grado de innovación tecnológica influyen en la capacidad de generar ingresos de las provincias, por lo que es vital que estos aspectos sean considerados en el cálculo de la competitividad provincial.

El ICP mide las características fundamentales de las actividades relacionadas con la Innovación, Ciencia y Tecnología provincial a través de siete indicadores, cuatro de fuentes secundarias y tres de la encuesta a empresarios, los cuales se presentan resumidos en cuatro ámbitos: ámbito Investigación científico-técnica, ámbito Capacidad académica, ámbito Innovación empresarial y ámbito Fondos para innovación.

Cuadro 2.6: Factor Innovación, Ciencia y Tecnología. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR INNOVACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Ámbito / variables
Capacidad Académica
Personas dedicadas a investigación y desarrollo equivalentes a jornada completa cada 1.000 Hb.
Población ocupada de 20 años y más que completó el nivel universitario en disciplinas técnicas
Investigación Científico Técnica
Gasto en actividades de investigación y desarrollo cada 1.000 Hb.
Gasto en actividades científicas y tecnológicas cada 1.000 Hb.
Innovación Empresarial
<i>Grado de actualización tecnológica de las empresas</i>

⁸ A diferencia de países más cercanos a la frontera tecnológica en donde se le da una mayor importancia relativa a la innovación.

*Grado de incorporación de ciencia y tecnología en las empresas***Fondos para Innovación***Grado de acceso a fondos para desarrollo de nuevos proyectos*

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.
Fuente: IIE.

2.3.1.7 Factor Resultados Económicos y sus modificaciones

Se intenta mediante el factor Resultados Económicos reflejar el desempeño en la esfera económica de las provincias resumiendo en un valor único los resultados referidos a aspectos sociales, económicos e institucionales. Por ello, el factor Resultados Económicos ha sido conformado por nueve indicadores, de los cuales ocho se obtienen de fuentes secundarias y uno mediante la encuesta de percepción, organizados en seis grupos: ámbito Nivel de vida, ámbito Inversión, ámbito Exportaciones, ámbito Producción, ámbito Estructura productiva y el ámbito Perspectivas de desarrollo.

Cuadro 2.7: Factor Resultados Económicos. Ámbitos y variables

VARIABLES DEL FACTOR RESULTADOS ECONÓMICOS
Ámbito / Variables
Nivel de vida
Ingreso medio mensual individual
Distribución del ingreso
Tasa de dificultad laboral
Inversión
Inversión real directa pública per cápita
Exportaciones
Exportaciones promedio per cápita
Producción
Producto Bruto Geográfico per cápita
Tasa de crecimiento promedio del PBG per cápita
Estructura productiva
Índice de Concentración Económica
Perspectivas de desarrollo
<i>Perspectivas de desarrollo futuro</i>

Nota: los nombres de las variables en letra cursiva indican que se han obtenido a partir de la encuesta de percepción.
Fuente: IIE.

En las ediciones anteriores se medía la Tasa de desempleo (ámbito Nivel de vida), que representa la proporción de desempleados en la población económicamente activa. En el ICP 2015, ha sido reemplazada por la variable Tasa de dificultad laboral, la cual es aún más completa, ya que incluye dentro del numerador a las personas subocupadas demandantes, definidas como aquellas personas que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas y que además busca activamente otra ocupación. Esta nueva medida permite detectar los problemas en el mercado laboral con un mayor grado de profundidad.

2.3.2 Diseño del Índice de Competitividad Provincial

Como se mencionó oportunamente, el Índice de Competitividad Provincial intenta agrupar todos los aspectos que definen el grado de competitividad de una provincia con 74 variables (16 de las cuales provienen de encuestas de percepción especialmente diseñadas para este fin) agrupadas en 34 ámbitos y estos últimos en 7 factores.

Dado que los indicadores de variables presentan una gran diversidad de escala y metodología de construcción, es preciso homogeneizar su magnitud y su unidad de medida. Para ello se realiza un procedimiento de estandarización de la información que permite llevar todas las variables a una graduación única y común que varía entre 0 y 1. Esto se logra haciendo la razón entre la distancia que existe entre un determinado valor y el valor mínimo y el rango total de variación de la variable. Dicho procedimiento queda reflejado en la siguiente fórmula de estandarización:

$$Z_{i,j}^{(f)} = \frac{X_{i,j}^{(f)} - \min_{1 \leq k \leq 24} \{X_{i,k}^{(f)}\}}{\max_{1 \leq k \leq 24} \{X_{i,k}^{(f)}\} - \min_{1 \leq k \leq 24} \{X_{i,k}^{(f)}\}}$$

Donde $Z_{i,j}^{(f)}$ representa el valor estandarizado de la variable i correspondiente a la provincia j , que está asociada al factor f y $X_{i,j}^{(f)}$ es el valor observado de dicha variables. Nótese que $0 \leq Z_{i,j}^{(f)} \leq 1$.

Una vez homogeneizadas todas las variables es necesario agruparlas para obtener, en primera instancia, un valor del índice de cada factor y, posteriormente, un valor del ICP.

El valor del índice en el factor f y para la provincia j , $F_j^{(f)}$ se obtiene a partir de una suma ponderada de los valores estandarizados que lo componen, donde las ponderaciones intentan reflejar la importancia de cada una de las variables dentro del factor. Esto es,

$$F_j^{(f)} = \sum_{i=1}^{n_f} w_i^{(f)} Z_{i,j}^{(f)}$$

Donde $w_i^{(f)}$ representa el peso que tiene cada variable asociada a dicho factor y n_f es el número de variables asociadas al factor f . A su vez, los ponderadores $w_i^{(f)}$ se normalizan de manera que su sumatoria sea igual a 1.

Seguidamente, se suman los siete índices de factores para obtener el puntaje ICP de provincia j .

$$ICP_j = F_j^{(P)} + F_j^{(E)} + F_j^{(G)} + F_j^{(RNYMA)} + F_j^{(I)} + F_j^{(ICyT)} + F_j^{(RE)}$$

Donde ICP_j es el valor del Índice de Competitividad Provincial para la provincia j ; $F_j^{(P)}$ muestra el resultado del factor Personas; $F_j^{(E)}$ el factor Empresas; $F_j^{(G)}$ el factor Gobierno; $F_j^{(RNYMA)}$ el factor Recursos Naturales y Medio Ambiente; $F_j^{(I)}$ el factor Infraestructura; $F_j^{(ICyT)}$ el factor Innovación, Ciencia y Tecnología y $F_j^{(RE)}$ el factor Resultados Económicos.

En principio, se considera que todos los factores tienen la misma importancia en la determinación del nivel de competitividad, lo cual se refleja en la construcción del índice, dando igual peso a los puntajes obtenidos en cada factor. En particular, dichas ponderaciones se han fijado en el valor 1.

Cabe aclarar que, tanto los valores de ICP obtenidos para cada jurisdicción como el ranking obtenido de la ordenación de estas, dependen no solo de los valores estandarizados de las variables sino también de los ponderadores elegidos para cada variable dentro de cada factor y de la ponderación de cada factor respecto a los demás factores. La elección de dichos ponderadores de las variables ha surgido de un análisis consensuado de todos los integrantes del grupo de trabajo y de consultas a profesionales idóneos en el tema. A su vez, cabe aclarar que se han realizado pruebas de sensibilidad a los ponderadores⁹, todas ellas con resultados satisfactorios, dando un marco de rigurosidad que respalda la metodología empleada.

2.4 Resultados globales por provincia



El ICP 2015 sitúa, al igual que en la medición 2012, a CABA en el primer lugar del ranking con un valor de 4,463 puntos índices – en donde el máximo teórico es de 7. Es secundada por la provincia del Tierra del Fuego, quien subió tres posiciones respecto a su ubicación en el ICP 2012, con una amplia disparidad en relación al nivel de competitividad de la jurisdicción líder - 0,95 puntos índices de diferencia. Se suma al grupo de las provincias de competitividad alta, la provincia patagónica de Chubut, ubicada en el tercer lugar en el ranking nacional. Por otro lado, la provincia de Santiago del Estero, ocupa el último puesto con un valor de 1,86, siendo la provincia menos competitiva de la República Argentina pero con un valor similar a la provincia que la antecede, Jujuy. Formosa, es la que falta para cerrar el grupo de provincias de peor desempeño, ubicándose en el puesto veintidós del ranking.

El grupo de competitividad media-alta es liderado por Santa Fe, habiendo ascendido dos posiciones desde 2012. La misma es seguida por La Pampa, que perdió dos lugares desde la edición pasada, pasando de tener una competitividad alta a una media-alta. En el sexto lugar aparece San Luis, que descendió dos posiciones desde 2012 cuando aparecía en el cuarto lugar ahora ocupado por Santa Fe. En el octavo y noveno lugar, dentro del grupo de competi-

⁹ A cargo del Lic. Martínez Capdevila, Agustín Nicolás, (Lic. en Matemática, FAMAFA, UNC), en colaboración con Torres, Gonzalo Nicolás.

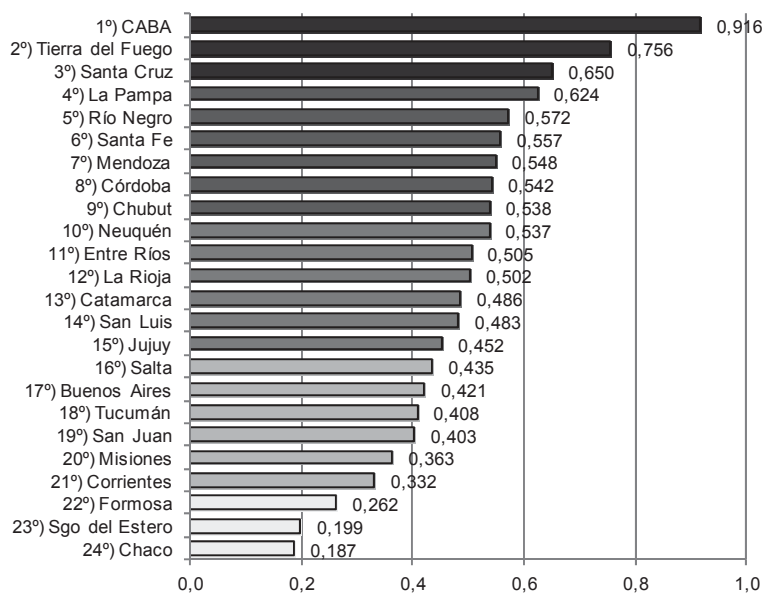
tividad media-alta, se encuentran Córdoba, manteniendo su posición respecto a 2012. Santa Cruz, ubicada en el séptimo lugar, en el ICP 2015 se posiciona en el octavo puesto.

Dentro del grupo con desempeño medio, Entre Ríos y Neuquén encabezan el grupo en el puesto número diez y once desde el año 2012. A estas le sigue la provincia de Buenos Aires, que cayó cuatro puestos abandonando el grupo de provincias de competitividad media-alta para pasar al de competitividad media. Luego se encuentran Misiones y San Juan, la primera ascendiendo dos posiciones mientras que la segunda pierde un lugar desde la edición pasada del índice. Por último, Mendoza (15°) cedió una posición continuando en el grupo de provincias de competitividad media.

El grupo de provincias de competitividad media-baja está integrado por La Rioja ubicada en el puesto dieciséis manteniendo el puesto de 2012; Chaco, que ascendió dos posiciones al puesto diecisiete; Catamarca que habiendo subido tres posiciones se mantiene en el grupo de provincias de competitividad baja. Luego siguen Tucumán y Corrientes, la primera descendió dos posiciones mientras que la segunda ascendió otras tres permitiéndole abandonar la última categoría de competitividad. Por último se encuentra la provincia de Salta que ganó una posición.

2.4.1 Resultados del factor Personas

Gráfico 2.2: Factor Personas. ICP 2015. Valores y posiciones



Fuente: IIIE.

Con un promedio nacional de 0,49, el **factor Personas** nuevamente es encabezado por CABA, con un valor de 0,916 muy cercano al máximo teórico de 1 y con una importante distancia de quienes la secundan, Tierra del Fuego y Santa Cruz. Por otro lado, Chaco obtuvo el último lugar (al igual que en el año 2012), con un valor que es superado casi cinco veces por CABA.

Existe una amplia desigualdad regional en el factor. Las provincias del norte son las que presentan un desarrollo preocupante al ubicarse la mayoría en las últimas posiciones: Chaco, Santiago del Estero y Formosa son las jurisdicciones que reflejan la peor actuación en el factor. Por otro lado, dos de las provincias patagónicas se encuentran en los tres primeros pue-

tos, conjuntamente con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mientras que el resto cuenta con una performance media-alta.

En el **ámbito Educación** CABA lidera el ámbito en general y en particular cada una de sus variables, siendo secundado por Tierra del Fuego y La Pampa, al igual que lo hizo en el año 2012. Santiago del Estero se posiciona en los últimos puestos en todas las variables del ámbito, excepto en el porcentaje de personas con educación superior completa por habitante mayor a 23 años (en este caso el último puesto es ocupado por Chaco). Esto la lleva a ubicarse en el último puesto en el ámbito Educación. Las provincias de Corrientes y Formosa son las que le siguen a Santiago del Estero en las peores posiciones del ámbito.

Respecto al **ámbito Trabajo**, CABA lidera el ranking a nivel global al igual que en las variables Índice de escolaridad de los trabajadores y Tasa de actividad, mientras que aparece cuarto en la Proporción de asalariados informales. En este último caso, Tierra del Fuego es la provincia con menor nivel de informalidad, en donde solo 8,84% de los asalariados cuentan con un empleo precario. Tierra del Fuego y Santa Cruz secundan a CABA en el ranking del ámbito Trabajo, gracias a que ambas jurisdicciones se ubican en el grupo de competitividad alta en todas las variables del ámbito, exceptuando Santa Cruz en la variable Índice de escolaridad de los trabajadores. Los últimos lugares en el ámbito corresponden a Chaco, con la menor tasa de actividad del 30% de la población; Formosa, con la segunda menor tasa de actividad (34); y Santiago del Estero, con la segunda mayor tasa de informalidad (14%).

En cuanto al **ámbito Salud**, una vez más, CABA aparece ocupando el primer puesto, posicionada primera en cuatro de las cinco variables que componen el ámbito, mientras que en la variable Población no cubierta con obra social o plan médico (porcentaje) aparece tercera. Luego le siguen en el ámbito, Tierra del Fuego, La Pampa y la provincia de Córdoba. Vale resaltar, que a pesar de ocupar el segundo puesto en el ámbito, Tierra del Fuego ocupa el último puesto en cuanto a Camas hospitalarias cada 1.000 habitantes. Son las provincias de Jujuy, Chaco y Formosa las que ocupan los últimos lugares en el ámbito de Salud. Chaco cuenta con el mayor porcentaje de población que no cuenta con cobertura médica (47,4%), en contraste con la provincia líder en la variable en donde tal porcentaje alcanza solo al 6,7%. De igual forma, en CABA se observan quince médicos cada mil habitantes, mientras que en Córdoba, la provincia que le sigue, el valor observado es de seis, es decir, menos de la mitad. Esto refleja la desigualdad existente entre CABA y el resto de las jurisdicciones, pudiendo situar el otro extremo en la provincia de Misiones que tiene un médico cada mil habitantes.

El **ámbito Indigencia** posiciona a Tierra del Fuego, Santa Cruz y CABA en los tres primeros lugares. En Tierra del Fuego, el 2% de la población se encuentra bajo la línea de indigencia al igual que en Santa Cruz, mientras que en Chaco (último a nivel nacional) dicho porcentaje equivale al 17%. Asimismo, Santiago del Estero y Corrientes, las dos anteúltimas, presentan una tasa de indigencia que asciende al 14% y 12% respectivamente.

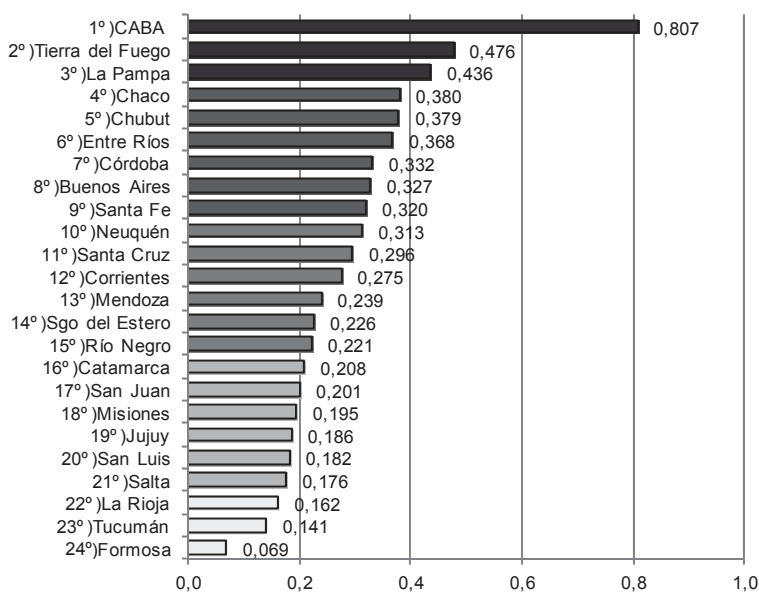
En el **ámbito Compromiso ético y moral**, basada en la encuesta de percepción realizada a empresarios de todo el país, la provincia de La Pampa se ubica en la primera posición, seguida de Corrientes y San Luis. En contraposición, los empresarios de la provincia de Buenos Aires perciben el menor compromiso ético y moral de los ciudadanos y la anteceden Córdoba, La Rioja y CABA. Aquí se destaca cómo, en general, los resultados de esta variable cualitativa no se condice con el comportamiento generalizado en las demás variable.

Por último, el en **ámbito Igualdad de género**, constituido por las variables brecha salarial por sexo y brecha de desempleo por sexo son las provincias de Chaco, Catamarca y Tierra del Fuego las que se encuentran en los primeros puestos. Chaco es la segunda provincia que presenta la menor diferencia relativa entre los salarios masculinos y femeninos, es decir, qué tanto más alto es el salario de un hombre respecto al de una mujer, y además se encuentra

en la cuarta posición respecto a la razón de desempleo femenino y masculino. Por otra parte, San Luis, Chubut y Mendoza son las provincias que ocupan los puestos más bajos. Mientras que Chubut es la provincia que presenta el mayor diferencial entre salarios de ambos géneros, San Luis ocupa la peor posición respecto al diferencial en la tasa de desempleo.

2.4.2: Resultados del factor Empresas

Gráfico 2.3: Factor Empresas. ICP 2015. Valores y posiciones



Fuente: IIE.

Este factor tiene como líder a CABA, con un valor de 0,807, manteniendo su puesto desde la primera medición del ICP. Le sigue en el ranking Tierra del Fuego, aunque bastante atrás como se puede ver en el Gráfico 2.3, ubicándose, en términos absolutos, 0,476 puntos índice por detrás de CABA. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires ocupa el primer puesto en tres de los cuatro ámbitos que se incluyen en el **factor Empresas**, mientras que ocupa el segundo en el ámbito Productividad. Lo contrario sucede con las jurisdicciones que ocupan los tres últimos puestos: Formosa, Tucumán y La Rioja, presentando la primera una situación notablemente más precaria que la de las dos últimas en cuanto al factor Empresas. Esto se debe a que Formosa se encuentra última en dos de los cuatro ámbitos.

Se debe destacar que el valor promedio del factor a nivel nacional, que asciende a 0,33, es superado por las provincias que ocupan los primeros siete puestos, esto es el 29,17% de las provincias. A su vez el promedio de este factor es el tercer menor entre todos los factores, por delante de Innovación, Ciencia y Tecnología y Recursos Naturales y Medio Ambiente, reflejando un regular rendimiento general de la actividad empresarial.

En el **ámbito Productividad**, Tierra del Fuego, CABA y Chaco son las provincias que ocupan los tres primeros puestos, las dos primeras obteniendo valores muy similares entre ellas. Contrariamente, Tucumán, Formosa y San Luis se ubican en las últimas posiciones. Las variables que conforman este ámbito son Productividad media del trabajo y Tasa de crecimiento promedio de la productividad media del trabajo. En el caso de la primera variable, la Ciudad de Buenos Aires es la que se encuentra en el primer lugar y Tierra del Fuego le secunda. Por el contrario, la provincia de Chaco se encuentra en el puesto dieciocho, demostrando su baja productividad. Sin embargo, esta provincia se encuentra entre las tres primeras del ámbito debido a

que la productividad ha crecido más que en el resto de las provincias, lo que le permite ubicarse en el primer puesto de la segunda variable. Entre las tres primeras provincias que han mostrado un mayor crecimiento de productividad se encuentran Chaco, Entre Ríos y Tierra del Fuego.

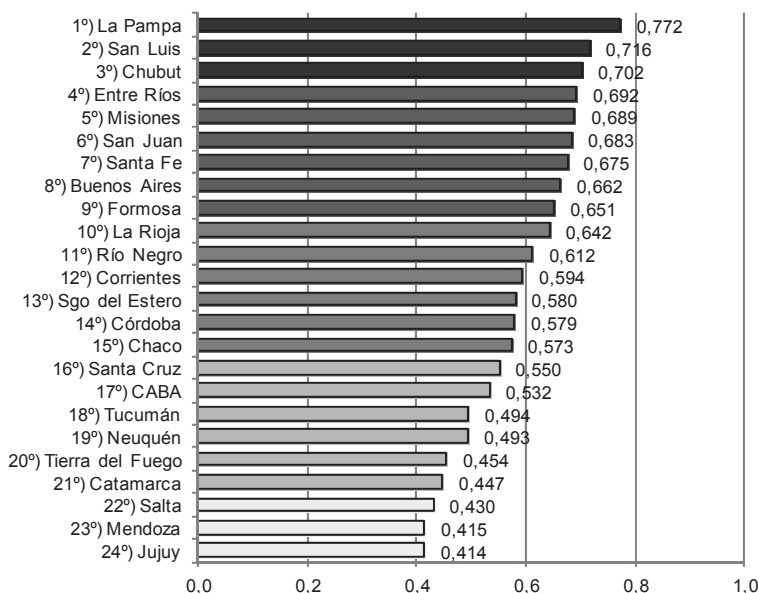
En cuanto al **ámbito Sistema financiero**, CABA, La Pampa y Tierra del Fuego son las jurisdicciones que mejor se posicionan en el ranking. La primera se encuentra en el primer puesto en dos de las tres variables que componen el ámbito, mientras que La Pampa lidera en cantidad de filiales bancarias cada 1.000 habitantes. En contraste, Formosa, Jujuy y San Juan presentan la peor performance.

Respecto del **ámbito Cantidad de empresas**, la heterogeneidad nuevamente se hace presente al presentar CABA 46,4 locales de empresas cada mil habitantes, mientras que sus seguidoras, La Pampa y Tierra del Fuego alcanzan 21,7 y 20,7 respectivamente, es decir no alcanzan al 50% de las que presenta CABA. En otro extremo se encuentran las provincias de Formosa, con 5,4 empresas cada mil habitantes, Santiago del Estero (6,6) y Jujuy (7,4) lo que las posiciona en los últimos lugares.

Por último, el **ámbito Calidad de empresas**, compuesto por variables de percepción, sitúa a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el primer puesto seguida de Neuquén y Mendoza. CABA se encuentra entre los primeros tres puestos de las variables Nivel de Competencia en los Mercados e Importancia de la capacitación de personal, mientras que Neuquén ocupa el primer puesto de esta última así como también de la variable Existencia de mercados potenciales para el desarrollo de nuevas actividades. Por último, Mendoza se encuentra tercera en cuanto a Nivel de competencia en los mercados mientras que lidera el ranking en cuanto a Nivel profesional de los mandos gerenciales. Por otro lado, Tierra del Fuego, Formosa y La Rioja exhiben los puntajes más bajos en el ámbito Calidad de Empresas.

2.4.3: Resultados del factor Gobierno

Gráfico 2.4: Factor Gobierno. ICP 2015. Valores y Posiciones



Fuente: IIE.

El **factor Gobierno** sitúa a la provincia de La Pampa, con un valor de 0,772, en la primera posición seguida de San Luis y Chubut con puntajes de 0,716 y 0,702 respectivamente, las tres provincias se mantienen en el grupo de las provincias de competitividad alta desde 2012 aunque San Luis y Chubut con los lugares invertidos. El valor en el factor de La Pampa casi duplica el alcanzado por Jujuy, jurisdicción que terminó en último lugar. A pesar de esto, comparando con otros factores, no se observa un marcado agrupamiento de regiones en un mismo grupo de desempeño ni tampoco una marcada diferencia entre el primer y el segundo puesto.

El promedio nacional del factor es equivalente a 0,61, el cual es superado por las jurisdicciones que ocupan las primeras diez posiciones.

Respecto del **ámbito Ingresos**, CABA ocupa el primer lugar, seguida de Santa Fe y Santiago del Estero. Las posiciones ocupadas en general en este ámbito son sumamente heterogéneas. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires se ubica en la primera posición en la variable Autonomía Fiscal, mientras que en cuanto al Stock de deuda pública provincial se encuentra en el puesto número 10 y en Presión Fiscal en el puesto catorce. Por su parte, Santiago del Estero se encuentra entre las tres primeras posiciones de estas dos variables mientras que ocupa el puesto veintiuno en cuanto a Autonomía Fiscal. Las jurisdicciones con peor desempeño son Formosa, Jujuy y Neuquén, contando con los peores indicadores respecto a Autonomía Fiscal y Stock de Deuda Pública.

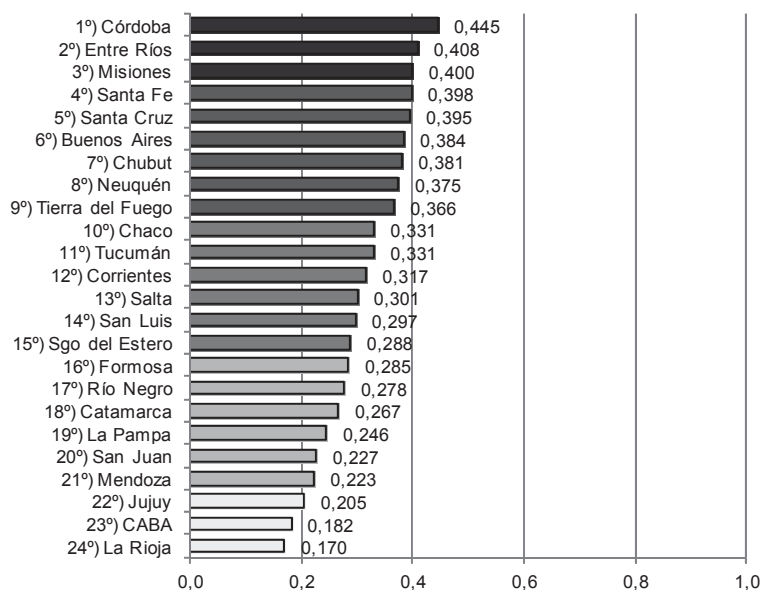
En el **ámbito Gastos**, quienes lideran son las provincia de Formosa, La Pampa y San Luis, seguidas posteriormente por CABA. Asimismo, salvo CABA, estas provincias también ostentan una buena percepción subjetiva relativa a la Calidad de los Servicios y al Apoyo de Actividades Productivas, dos variables que componen el ámbito. Formosa se destaca tanto en Gasto en servicios de seguridad, sociales y económicos como proporción del gasto total como en Apoyo del gobierno provincial a las actividades productivas, mientras que La Pampa en la primera de estas y San Luis ocupa el primer puesto en la segunda. En las últimas tres posiciones del ámbito se ubican Mendoza, Tucumán y Catamarca.

En cuanto al **ámbito Seguridad ciudadana**, Santiago del Estero y Formosa exhiben las dos mejores puntuaciones, seguidas por Misiones. Ambas presentan un bajo número de denuncias de delitos cada mil habitantes (20,98 y 24,24 respectivamente), lo mismo sucede con Misiones que ocupa el tercer puesto en el ámbito. Además, Formosa y Santiago del Estero obtuvieron una buena percepción por parte de los empresarios respecto de la eficiencia del poder judicial, mientras que Misiones se encuentra en la quinceava posición. En contraposición, CABA alcanzó la peor posición al presentar la mayor cantidad de delitos denunciados cada mil habitantes (77,36) y al exhibir una mala percepción de sus ciudadanos respecto de la eficiencia del poder judicial (puesto 21). Las provincias que le anteceden a CABA en el ámbito son Neuquén y Mendoza.

Finalmente, el **ámbito Calidad institucional** sitúa a La Pampa, San Juan y Neuquén en las primeras tres posiciones. La Pampa refleja la mayor participación ciudadana, superando el 80%, tanto en elecciones presidenciales como legislativas, mientras que en San Juan y Río Negro los empresarios encuestados reflejan una mayor Calidad del gobierno en lo que se refiere a su autonomía, honestidad y transparencia. En esta cuestión La Pampa se ubica en la onceava posición. En el otro extremo, son las provincias de Santiago del Estero, Tierra del Fuego y Salta las que ocupan los últimos puestos en el ámbito. Tierra del fuego ocupa el último puesto en cuanto a Calidad del gobierno mientras que el antepenúltimo en participación ciudadana en elecciones.

2.4.4: Resultados del factor Recursos Naturales y Medio Ambiente

Gráfico 2.5: Factor Recursos Naturales y Medio Ambiente. ICP 2015. Valores y posiciones



Fuente: IIE.

La provincia que lidera el ranking del **factor Recursos Naturales y Medio Ambiente** es Córdoba, principalmente debido a la gran cantidad de Recursos Agropecuarios que posee y al desempeño exhibido en el ámbito Atractivos turísticos en el que ocupa la cuarta posición. En el ranking global del factor, le siguen a Córdoba las provincias de Entre Ríos y Misiones. El valor promedio del índice para toda la nación es de 0,29, el cual es superado por las provincias que ocupan los 14 primeros puestos. Como se dijo antes, este es el promedio más bajo de todos los factores.

Cabe destacar que Córdoba, provincia que ocupa el primer lugar, solo llega a acumular el 44,5% del valor máximo teórico, reflejando ello la regular competitividad generalizada de todas las jurisdicciones dentro del factor al obtener la mayoría puntajes bajos. A su vez, el valor de la provincia supera en 2,6 veces el valor obtenido por La Rioja, provincia que ocupa el último puesto.

Entre las tres provincias que integran el grupo de desempeño bajo del factor se encuentran La Rioja, CABA y Jujuy. Mientras que CABA no cuenta con Recursos Agropecuarios, Mineros y Energéticos, se encuentra en la posición número 16 en el ámbito Ecología y Medio Ambiente y en el número catorce en el ámbito Atractivos Turísticos motivo por el cual no ocupa el último puesto en el factor.

En el **ámbito Recursos agropecuarios**, Córdoba, Buenos Aires y Santa Fe lideran los tres primeros puestos debido a que poseen la mayor densidad silvoagropecuaria del país, es decir, la mayor superficie implantada con cultivos, forrajeras, frutales, forestales y otros. En cuanto a la existencia ganadera cada 100 hectáreas Buenos Aires ocupa el segundo puesto y Santa Fe y Córdoba el cuarto y quinto respectivamente, mientras que es Corrientes la que lidera el indicador. Por otro lado, CABA obtuvo el último puesto al no poseer existencias ganaderas ni superficie dedicada a la agricultura, le anteceden a ésta las provincias de San Juan y La Rioja.

Por su parte, en el **ámbito Recursos mineros**, la provincia de Catamarca es la máxima líder al obtener un valor índice en el ámbito que supera en 2,73 veces a su seguidora inmediata, Santa Cruz. Ello se debe a las importantes actividades realizadas en la jurisdicción en lo que

refiere a la extracción de minerales metalíferos, no metalíferos y rocas de aplicación. Las últimas posiciones son ocupadas por CABA, Chaco y Formosa, destacándose la primera por no realizar ningún tipo de actividad de extracción minera.

En cuanto al **ámbito Recursos energéticos no renovables**, se destaca que catorce provincias ocupan conjuntamente la última posición debido a que no cuentan con reservas comprobadas de petróleo y gas natural. Por otro lado, las líderes absolutas del ámbito son las provincias patagónicas de Santa Cruz, Chubut, Neuquén y Tierra del Fuego. Las otras jurisdicciones con dotaciones menores son La Pampa, Salta, Río Negro, Mendoza, Formosa y Jujuy.

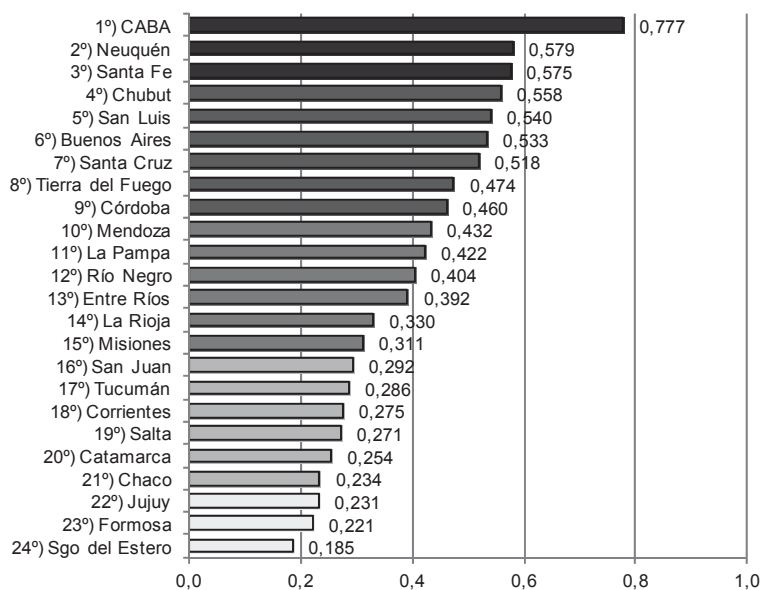
El **ámbito Medio ambiente autóctono** depende principalmente de la superficie de bosques nativos en nuestro país la cual presenta una gran disparidad al existir provincias como CABA con un 0%, mientras que Chaco ostenta un 48,3%, superando en un 15,2% a Formosa, que ocupa la segunda posición. Al mismo tiempo, muestra qué proporción de la superficie de cada provincia se vio afectada por incendios, obteniendo los peores puestos San Luis, La Pampa, Río Negro y Córdoba; mientras que el primer puesto lo ocupa la provincia de Chubut con 0,01% de su superficie afectada por incendios. Por último, el ámbito también exhibe el grado de deforestación de la superficie provincial, donde las provincias que más realizaron esta actividad son Tierra del Fuego, Salta, Misiones y Chaco, manteniendo una notable diferencia entre la primera y las siguientes. Mientras que Tierra del Fuego desforestó un 23,9% de su superficie, las restantes lo hicieron entre un 1,3% y 2,6%. Luego de analizar en conjunto todos estos aspectos resulta que el ámbito es liderado por las provincias de Chaco, Formosa y Santiago del Estero, mientras que los peores puestos fueron obtenidos por San Luis, La Pampa y Tierra del Fuego.

En lo que refiere al **ámbito Atractivos turísticos**, el mismo es liderado por la región patagónica, contando con las cinco provincias de esta región en los seis primeros puestos, los tres primeros lo ocupan: Río Negro, Chubut, Neuquén, luego, en el cuarto puesto le sigue la provincia de Córdoba y a continuación las dos provincias patagónicas restantes: Tierra del Fuego y Santa Cruz. El ámbito se compone solo por un índice de turismo, que contempla tanto la oferta de plazas por habitante como la cantidad de productos turísticos que posee cada jurisdicción. Por otro lado, el desempeño más bajo se observa en las provincias de Chaco, Formosa y Santa Fe.

Finalmente, en cuanto al **ámbito Gestión ambiental**, los primeros puestos son ocupados por San Luis, Tierra del Fuego y Río Negro. El ámbito está compuesto por dos variables obtenidas de las encuestas de percepción, tales como el Grado de conciencia del ciudadano en cuanto al cuidado del medio ambiente y la Existencia de mecanismos para lograr un cuidado eficiente del mismo. En ambas variables San Luis lidera el ranking. En contraposición a estas provincias, Santiago del Estero, Tucumán y Jujuy son las que alcanzaron las últimas posiciones.

2.4.5: Resultados del factor Infraestructura

Gráfico 2.6: Factor Infraestructura. ICP 2015. Valores y Posiciones



Fuente: IIE.

El **factor Infraestructura** sitúa a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como líder del ranking con un valor de 0,777, el cual supera ampliamente a la provincia que la secunda, Neuquén, por 0,198 puntos índice. La tercera provincia en el ranking de infraestructura es Santa Fe. En el otro extremo se encuentra nuevamente Santiago del Estero con un valor de 0,185. La acompañan, en el conjunto de provincias con desempeño bajo, Formosa y Jujuy. Se puede apreciar que la mayor parte de las provincias que se ubica dentro de las de desempeño medio-bajo y bajo son provincias del norte argentino. Entre las provincias de desempeño medio se encuentran algunas provincias del norte así como de la región centro y pampeana. Es interesante notar la gran desigualdad que existe entre las provincias en cuanto a infraestructura representando CABA un índice que supera 4,2 veces el índice de la provincia con peor desempeño.

El valor promedio nacional del factor es 0,399, puntaje superado por las jurisdicciones que ocupan las primeras doce posiciones.

Buenos Aires, Santa Fe y Neuquén obtuvieron los mejores resultados en el **ámbito Infraestructura económica**. Buenos Aires se encuentra en la primera posición de acuerdo al Índice de Conectividad y en la séptima posición respecto al indicador de Generación neta de energía eléctrica per cápita. Neuquén, por su parte, se encuentra primera en este último indicador aunque ocupa la treceava posición respecto a la primera, mientras que Santa Fe ocupa el tercer y doceavo puesto en el Índice de Conectividad y Generación neta de energía eléctrica respectivamente. Las provincias que se encuentran peores posicionadas en cuanto a Infraestructura Económica son Formosa, Jujuy y Catamarca. Vale resaltar que la provincia de Formosa ocupa el último puesto en lo que respecta al Índice de Conectividad, seguida por Jujuy.

En el **ámbito Infraestructura de comunicaciones**, CABA es la primera al alcanzar un puntaje equivalente casi al doble del de su seguidora inmediata, San Luis. A ellas les siguen Neuquén y Chubut. CABA presenta una excelente performance al obtener el primer puesto en todos los aspectos que hacen al ámbito: posee la mayor teledensidad de líneas fijas y móviles cada cien habitantes del país, al mismo tiempo que presenta la mayor cantidad de computadoras y

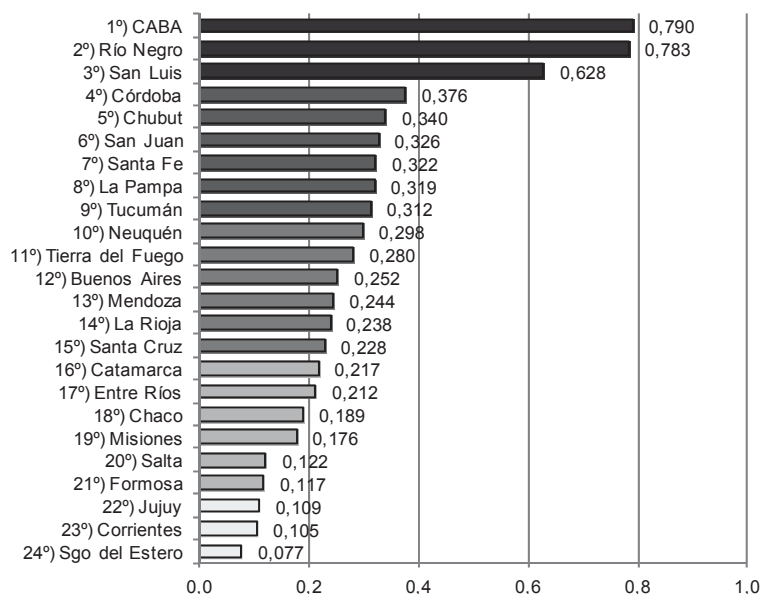
usuarios de banda ancha per cápita. En contraposición, los últimos puestos son ocupados por provincias norteñas: Santiago del Estero, Jujuy, Chaco y Formosa.

En cuanto al **ámbito Infraestructura de vivienda**, nuevamente se encuentra a CABA en la primera posición seguida por Santa Cruz y Tierra del Fuego, en tanto que Buenos Aires, Salta y Corrientes ocupan los últimos puestos. La provincia que lidera este ámbito presenta los mejores indicadores para Porcentaje de Hogares con acceso al agua de red y Porcentaje de Hogares con acceso a la red de desagües y se encuentra segunda en cuanto a Hacinamiento, mientras que en la variable Hogares cerca de basurales se encuentra en la posición número once. Vale resaltar que Tierra del Fuego si bien se encuentra en el primer puesto en lo que respecta a hacinamiento, se ubica en el anteúltimo cuando se analiza la proporción de hogares con acceso a agua de red. En cuanto a Porcentaje de hogares con hacinamiento, las provincias de Tierra del Fuego y CABA lideran el ranking con menos de 3,6% de hogares con problemas de hacinamiento, mientras que Formosa, Salta y Tucumán se encuentran en una peor posición con 10,2%, 8,67% y 7,82% de hogares con hacinamiento. Por otro lado, todas las provincias rondan el 99% o 98% de hogares con acceso al agua de red, exceptuando a Buenos Aires con un 79,13%, ocupando el último puesto de este indicador, mientras que en Tierra del Fuego, que ocupa el puesto anterior, el 96,5% de los hogares tiene acceso a este servicio. Es notable la situación de San Juan, Misiones, Santiago del Estero y Córdoba donde menos del 55% de los hogares posee acceso a la red de desagües, en contraposición al 90% o 99% en los casos de Mendoza y CABA y Santa Cruz respectivamente. Por último, en cuanto a la cantidad de hogares cercanos a basurales, las provincias más desfavorecidas son Corrientes, Salta y La Rioja mientras que las que se encuentran mejor en este tema son San Luis, Misiones y Chaco.

En el **ámbito Calidad de la infraestructura**, los empresarios de San Luis, San Juan (al igual que en 2010 y 2012) y en este caso Santa Fe son los más optimistas en lo que refiere a la calidad de la infraestructura para el desarrollo de nuevas inversiones en sus respectivas provincias. Sin embargo, la situación no es la misma en Tierra del Fuego, Corrientes y La Rioja, donde la percepción es la más desalentadora del país.

2.4.6: Resultados del factor Innovación, Ciencia y Tecnología

Gráfico 2.7: Factor Innovación, Ciencia y Tecnología. ICP 2015. Valores y posiciones



Fuente: IIE.

En el **factor Innovación, Ciencia y Tecnología** se observa la mayor disparidad entre el primer y último puesto. CABA, con un valor de 0,790 supera 9 veces al valor de Santiago del Estero (0,077) que ocupa el último puesto en el factor. Sin embargo, es importante destacar que CABA solo se ubica entre las dos mejores provincias en los ámbitos que no están compuestos por encuestas de percepción, en estos últimos alcanza la quinta y catorceava posición. Además, CABA, Río Negro y San Luis, las tres primeras del factor, se distancian notablemente de las provincias de desempeño medio-alto, al duplicarlas en promedio. Los últimos puestos fueron obtenidos por Santiago del Estero, Corrientes y Jujuy, al presentar muy malas calificaciones en la mayoría de los ámbitos que hacen al factor, sobre todo en Capacidad Académica e Investigación Científico Técnica.

El promedio a nivel nacional del factores de 0,294, siendo el segundo valor más bajo de los siete factores. Este es superado por las primeras diez provincias.

En cuanto al **ámbito Capacidad académica**, Río Negro, CABA y San Luis se sitúan entre las provincias con mayor competitividad al respecto. Ello se ve reflejado en el hecho de que son jurisdicciones con una buena cantidad de personas dedicadas a investigación y desarrollo y a que poseen las mayores proporciones de ocupados con nivel educativo superior en disciplinas técnicas. Contrariamente, las provincias norteañas Formosa, Santiago del Estero y Jujuy presentan la peor performance en el ámbito.

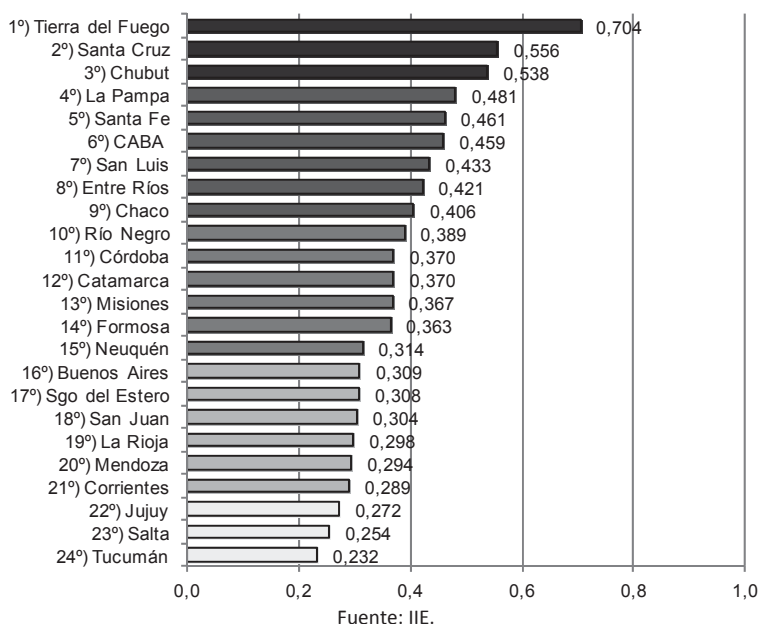
En el **ámbito Investigación científico técnica** se analiza el gasto destinado a actividades de investigación y desarrollo, y el destinado a actividades de ciencia y tecnología. En este marco, CABA, Río Negro y San Luis ocupan los primeros lugares; acumulando entre las tres alrededor de un 33% del gasto en actividades de I+D. Por otro lado, Formosa, Santiago del Estero y Salta, las jurisdicciones peor posicionadas, participan en conjunto solo del 4% del gasto nacional en el mismo concepto.

El **ámbito Innovación empresarial** está compuesto por dos variables obtenidas de las encuestas de percepción que reflejan el grado de actualización tecnológica y el grado de incorporación de ciencia y tecnología en las etapas de producción y comercialización. El ámbito es liderado por San Luis; Neuquén y Chubut, la secundan entre las provincias con mayores puntajes en ambos aspectos analizados. En el otro extremo, con las valoraciones más bajas del país en lo que respecta a la innovación empresarial, se encuentran las provincias de Corrientes, La Rioja y Jujuy.

Finalmente, el **ámbito Fondos para innovación** constituye un análisis respecto del grado de acceso a fondos para el desarrollo de proyectos de innovación donde las encuestas empresariales arrojan que Formosa, San Juan y Tierra del Fuego, se han consolidado llegando a los primeros puestos. Cabe destacar que es un resultado particular en cuanto a que Formosa pertenece al grupo de desempeño más pobre en los restantes ámbitos del factor. Por otro lado La Rioja, Salta y Corrientes exhiben las valoraciones más bajas del ámbito.

2.4.7: Resultados del factor Resultados Económicos

Gráfico 2.8: Factor Resultados Económicos. ICP 2015. Valores y posiciones



En el **factor Resultados Económicos**, al igual que en 2012, quienes ocupan los puestos del grupo de desempeño alto son Tierra del Fuego, Santa Cruz y Chubut. Es importante destacar que las brechas existentes entre la primera y la segunda (0,147 puntos índice) es bastante elevada en comparación con las diferencias entre el resto de las provincias.

El último lugar es ocupado por Tucumán, y a ésta le anteceden Salta y Jujuy. En este caso, el primer puesto supera en 2 veces al último. Además, el promedio del factor es de 0,333 y es superado por las primeras catorce provincias.

El **ámbito Nivel de vida** es uno de los que lidera Tierra del Fuego, siendo sucedido por Santa Cruz y La Pampa. El ámbito está conformado por una tasa de dificultad laboral, el ingreso medio mensual de los habitantes de la provincia y su coeficiente de Gini, como medida de la desigualdad en la distribución del ingreso. Estos datos socioeconómicos muestran heterogeneidades entre provincias y regiones; sin embargo, es marcado el buen desempeño de las provincias patagónicas y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en cuanto a la variable Ingreso medio mensual y el mal desempeño de las provincias norteañas. Por otra parte, las provincias de La Pampa, Tierra del Fuego, Chaco y Formosa son las que presentan un menor nivel de desigualdad, medido por el coeficiente de Gini. En cuanto a la tasa de dificultad laboral, las que presentan mejores indicadores son las provincias de Chaco, La Pampa y San Luis. Entre las provincias con peores resultados en el ámbito Nivel de Vida resaltan Salta, Córdoba y San Juan. Vale resaltar que la provincia de Córdoba es la que presenta una mayor tasa de dificultad laboral, en cuanto Salta el mayor nivel de desigualdad de ingreso entre sus ciudadanos.

El **ámbito Inversión** es encabezado por Formosa y secundado por Santiago del Estero y San Luis. El mismo se mide de acuerdo a la Inversión real directa pública per cápita y ubica a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe (al igual que en 2010 y 2012) y Córdoba entre las de desempeño más bajo. Cabe destacar que la inversión real directa pública per cápita de Buenos Aires, solo equivale a un 3% de la de Formosa, demostrando una evidente heterogeneidad inter-provincial.

En cuanto a las **Exportaciones**, las provincias de Chubut (manteniendo el puesto desde 2012), Santa Cruz y Santa Fe son las que presentan mayor nivel de exportaciones per cápita mientras que las más rezagadas, en sintonía con la medición 2010 y 2012, son Formosa, CABA y Corrientes. En este sentido, las exportaciones por habitante de Formosa representan apenas el 1,04% de las de Chubut.

En el **ámbito Producción**, las jurisdicciones que integran el grupo de desempeño alto son Tierra del Fuego, Entre Ríos y CABA. La primera se encuentra entre los dos primeros puestos de las dos variables que componen el ámbito, Producto Bruto Geográfico (PBG) per cápita y Tasa de crecimiento del PBG, siendo CABA la que presenta el mayor PBG por habitante y Tierra del Fuego el mayor crecimiento del mismo. Vale resaltar el caso de Chaco, que también ha presentado un fuerte crecimiento de su producto ubicando el tercer puesto en dicha variable. Asimismo, Tucumán, San Juan y Mendoza obtuvieron las peores performances en el ámbito Producción.

En relación a la **Estructura productiva**, medida a través del Índice de Concentración Productiva, se aprecia que las provincias más diversificadas en su actividad son Buenos Aires, Santa Fe y Mendoza mientras que las que se comportan de manera más concentradas son Santa Cruz, Catamarca y Neuquén.

Por último, el **ámbito Perspectivas de desarrollo**, refleja que los empresarios más optimistas en cuanto a las expectativas de desarrollo de su provincia se encuentran en las provincias de San Luis, Formosa y Neuquén, mientras que los más pesimistas pertenecen a las jurisdicciones de La Rioja, Jujuy y Tucumán.

Cuadro 2.8: Posicionamiento de cada jurisdicción en los siete factores y el ICP 2015

Provincia	Factor Personas	Factor Empresas	Factor Gobierno	Factor Recursos Naturales y Medio Ambiente	Factor Infraestructura	Factor Innovación, Ciencia y Tecnología	Factor Resultados Económicos	ICP Global
CABA	1	3	17	23	1	1	6	1
Tierra del Fuego	2	2	20	9	8	11	1	2
Chubut	9	5	3	7	4	5	3	3
Santa Fe	6	9	7	4	3	7	5	4
La Pampa	4	3	1	19	11	8	4	5
San Luis	14	20	2	14	5	3	7	6
Río Negro	5	15	11	17	12	2	10	7
Santa Cruz	3	11	16	5	7	15	2	8
Córdoba	8	7	14	1	9	4	11	9
Entre Ríos	11	6	4	2	13	17	8	10
Neuquén	10	10	19	8	2	10	15	11
Buenos Aires	17	8	8	6	6	12	16	12
Misiones	20	18	5	3	15	19	13	13
San Juan	19	17	6	20	16	6	18	14
Mendoza	7	13	23	21	10	13	20	15
La Rioja	12	22	10	24	14	14	19	16
Chaco	24	4	15	10	21	18	9	17
Catamarca	13	16	21	18	20	16	12	18
Tucumán	18	23	18	11	17	9	24	19
Corrientes	21	12	12	12	18	23	21	20
Salta	16	21	22	13	19	20	23	21
Formosa	22	24	9	16	23	21	14	22
Jujuy	15	19	24	22	22	22	22	23
Sgo del Estero	23	14	13	15	24	24	17	24

Fuente: IIE.

2.5 Resultados globales por región

2.5.1 Regionalización

El Índice de Competitividad Provincial, no solo permite medir los niveles de competitividad de las provincias en términos relativos y observar la evolución de los mismos en el tiempo. También posee el potencial de, bajo un criterio de agrupamiento adoptado por el Instituto de Investigaciones Económicas, analizar la competitividad a nivel regional. Desde 2008 se ha adoptado la siguiente clasificación de regiones en base a un análisis que agrupa a los territorios de acuerdo a un conjunto de características que describen a las regiones y las diferencian entre sí:

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

Región Pampeana: conformada por las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

Región Centro: conformada por las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos.

Región Noroeste Argentino (NOA): conformada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca.

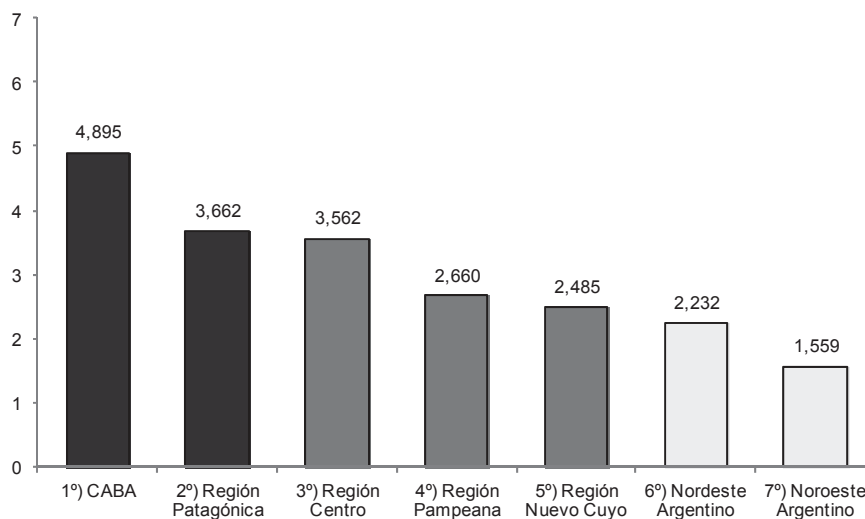
Región Nordeste Argentino (NEA): conformada por las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa.

Región Nuevo Cuyo: conformada por las provincias de Mendoza, San Juan, San Luis y La Rioja.

Región Patagónica: conformada por las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

2.5.2 Resultados Globales

Gráfico 2.9: ICP Global 2015 por Regiones. Valores y posiciones



Fuente: IIE.

En la medición del ICP 2015 se distinguen tres grupos de acuerdo al resultado obtenido por las regiones: aquellas regiones de competitividad alta, media y baja. En línea con lo sucedido en las mediciones anteriores, el primer grupo y el más competitivo está conformado por CABA y la Región Patagónica. Ambas Regiones se encuentran, junto con la Región Centro, por encima del promedio nacional (2,825). Si bien esta última región se encuentra dentro del

grupo de regiones de competitividad media, la diferencia con las otras dos dentro del mismo grupo (Región Pampeana y Región de Nuevo Cuyo) es suficiente para que se ubiquen por encima del promedio nacional del índice regional.

Cabe mencionar que el puntaje obtenido por CABA es mayor a tres veces el que obtiene la región Noroeste Argentina, la cual en esta edición del índice, al igual que en la anterior, se ubica en la última posición y junto a la región Nordeste Argentina (NEA) conforman el grupo más bajo de competitividad.

En el Cuadro 2.9 se observa la posición de cada región discriminado por factor. Los casilleros verdes, amarillos y rojos indican, para cada región, si están mejor, regular y peor posicionadas respectivamente en el índice general regional. Si bien la región de CABA presenta la mejor performance, apareciendo primera en el ranking regional, muestra un mal desempeño en el factor Recursos Naturales y Medio Ambiente (ocupando el séptimo lugar) tal como se espera que suceda, y en el factor Gobierno ocupando el sexto lugar y habiendo descendido dos puesto desde el año 2012. Por otro lado, las regiones peor posicionadas en el índice global no han exhibido un mal desempeño en todos los factores. Sí es el caso de la región NOA que excepto en el caso del factor Recursos Naturales y Medio Ambiente que ocupa el sexto lugar, en el resto ocupa siempre la última posición. Sin embargo, la región Nordeste, si bien forma parte del grupo de regiones de competitividad baja, ocupa el tercer puesto en el factor Gobierno y en el de Recursos Naturales y Medio Ambiente y el cuarto lugar en cuanto a Resultados Económicos.

Respecto de las regiones con un desempeño medio, la región Centro presenta una excelente performance en cuanto al factor Gobierno y aparece en el segundo puesto en el factor Recursos Naturales y Medio Ambiente y en el factor Infraestructura, manteniendo una aceptable posición para todos los demás factores (tercera en todos ellos), al igual que en el índice 2012. Sin embargo, en cuanto al factor Resultados Económicos, la región ha perdido una posición ya que en la edición anterior ocupaba el segundo puesto. En cuanto a la región Pampeana, presenta una desmejora en el factor Recursos Naturales y Medio Ambiente ya que ocupaba el puesto número seis y descendió al quinto puesto. Por otro lado aparece segunda en cuanto al desempeño del factor Gobierno, manteniendo el lugar de 2012; sin embargo, el factor Resultados Económicos la ubica en el sexto lugar. Por último, la región de Nuevo Cuyo, aparece sexta en el factor Empresas y mientras que en el resto de los factores se alterna entre el cuarto y el quinto puesto, pertenecientes a los puestos de competitividad media.

Cuadro 2.9: Posicionamiento de cada región en los siete factores y el ICP 2015

Región	Factor Personas	Factor Empresas	Factor Gobierno	Factor Recursos Naturales y Medio Ambiente	Factor Infraestructura	Factor Innovación, Ciencia y Tecnología	Factor Resultados Económicos	ICP Global
CABA	1	1	6	7	1	1	1	1
Patagónica	2	4	5	1	3	2	1	3
Centro	3	3	1	2	2	3	2	2
Pampeana	5	2	2	5	4	5	6	4
Nuevo Cuyo	4	6	4	4	5	4	5	5
Nordeste Argentino	6	5	3	3	6	6	4	6
Noroeste Argentino	7	7	7	6	7	7	7	7

Fuente: IIE.

2.6 La evolución de la competitividad en el tiempo: comparación ICP 2008, ICP 2010, ICP 2012 e ICP 2015

En el Índice de Competitividad Provincial de la Bolsa de Comercio de Córdoba, se asume a la competitividad como la capacidad o potencial del sistema económico de una determinada región de alcanzar mayores niveles de ingreso per cápita de manera sostenida. Esta concepción conlleva una visión dinámica de la competitividad, que promueve un seguimiento continuo de los factores estratégicos que determinan la misma, considerando los potenciales del sistema económico.

El seguimiento de la evolución de los distintos factores que hacen a la competitividad de cada jurisdicción aporta un instrumental para la formulación de políticas públicas. Asimismo, conforma una herramienta importante para sacar a la luz las fortalezas y debilidades de cada provincia. Un análisis detallado al respecto, configura un aporte para definir los lineamientos de políticas necesarios para alcanzar la estabilidad macro y el crecimiento sostenido de la jurisdicción.

A su vez, la competitividad es un concepto de mediano y largo plazo que debe ser analizado a través del tiempo para que todos los agentes involucrados (gobierno, empresarios, instituciones intermedias y ciudadanos) puedan planificar y colaborar en el progreso de su provincia.

Con la elaboración del ICP 2015, el Instituto de Investigaciones Económicas conforma la cuarta medición de los factores estratégicos de la competitividad. A continuación, se presenta la evolución del ICP a partir de las mediciones 2008, 2010, 2012 y 2015.

2.6.1 Cambios en el ordenamiento del ICP global

Se debe resaltar que las anteriores mediciones del ICP fueron recalculadas con la misma metodología seguida en la medición 2015, incluyendo cambio en fuentes de información secundaria, aplicación de la metodología de estimación del Producto Bruto Geográfico, incorporación de nuevos indicadores y modificación en la forma de medir variables utilizadas en años anteriores. Ello es estrictamente necesario para poder comparar las mediciones a través del tiempo.

Del análisis de la evolución del ICP, plasmado en Cuadro 2.10, se observa que la brecha entre los valores de la jurisdicción que ocupa el primer puesto con quien se ubica en la última posición, ha ido aumentando a lo largo de las mediciones con excepción del último año, cuya diferencia disminuyó exitosamente. Ello refleja que las disparidades entre las provincias más competitivas, recién han logrado descender en la última medición. Entre 2008 y 2010, diez de las veinticuatro jurisdicciones sufrieron una caída en el valor del índice global, entre 2010 y 2012, siete de ellas han perdido competitividad y entre 2012 y 2015 solo seis lo han hecho. Esto muestra una clara tendencia de mejora con el paso del tiempo de la mayoría de las provincias argentinas.

Cabe destacar que a diferencia de lo que se venía observando en anteriores ediciones, en el ICP 2015 se observa no solo una mejora en el desempeño de las jurisdicciones peor posicionadas, sino también una mejora en el puntaje obtenido por aquellas que encabezan el ranking. Así y todo, se deriva la existencia de una mayor equidad interjurisdiccional.

La jurisdicción que encabeza el ranking todos los años, CABA, ganó 0,09 puntos índice entre 2012 y 2015 recuperando lo perdido entre la medición anterior. Por otro lado, se tiene a la provincia de menor competitividad en todas las mediciones, Jujuy, con un avance relativamente importante entre 2008 y 2012 pero más atenuado que en CABA para el año 2015.